

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El desafío de las empresas recuperadas en tiempos de pandemia: el caso farmacoop.

Robertazzi, Margarita, Siedl, Alfredo Claudio José y Lentini, Ernesto.

Cita:

Robertazzi, Margarita, Siedl, Alfredo Claudio José y Lentini, Ernesto (2021). *El desafío de las empresas recuperadas en tiempos de pandemia: el caso farmacoop*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/47>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/hme>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DESAFÍO DE LAS EMPRESAS RECUPERADAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA: EL CASO FARMACOOOP

Robertazzi, Margarita; Siedl, Alfredo Claudio José; Lentini, Ernesto
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Se presentan resultados parciales de la investigación “Modalidades de liderazgo en los nuevos movimientos sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018-2021. En esta indagación de casos múltiples, intencionalmente seleccionados, se desarrolla esta investigación participativa con el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), entre otros casos que se estudian en profundidad. La empresa recuperada que se presenta aquí, en contexto de pandemia, es Farmacoop, el primer laboratorio de especialidades medicinales recuperado, que forma parte del MNER. En el contexto de la pandemia COVID-19, se destaca especialmente la recuperación de Farmacoop, por su capacidad de dar respuesta a la crisis sanitaria y por su rápida articulación con investigadores de la Universidad Nacional de La Plata. Los datos de la recuperación son producto del trabajo de campo, mientras que los que corresponden al proceso de reactivación productiva se obtuvieron remotamente.

Palabras clave

COVID-19 - Apoyo mutuo - Empresas recuperadas - Sufrimientos excesivos

ABSTRACT

THE CHALLENGE OF RECOVERED COMPANIES IN TIMES OF PANDEMIC: THE FARMACOOOP CASE

Are presented here Results of the research “Leadership modalities in the new social movements that resist exclusion in Argentina: tensions between claims and politics”, from the UBACyT 2018-2021 Scientific Program. In this multiple case study, a participatory research is developed with the National Movement of Recovered Companies. The recovered company presented here, in the context of a pandemic, is Farmacoop, the first recovered medicinal specialty laboratory, which is part of the MNER. In the context of the COVID-19 pandemic, the recovery of Farmacoop stands out, due to its ability to respond to the health crisis and for its rapid coordination with researchers from the National University of La Plata. The recovery data are the product of field work, while those corresponding to the productive reactivation process were obtained remotely.

Keywords

Recovered companies - Excessive suffering - Mutual support - COVID-19

Introducción

La recuperación del ex Laboratorio Roux Ocefa, ahora Farmacoop, cobró notoriedad en los medios de comunicación masivos. Esa difusión obedeció a que el laboratorio recuperado produjo, junto con la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), test rápidos para la detección del COVID-19, dando así una respuesta productiva a la crisis sanitaria. Esta situación presenta un fuerte contraste con los tres durísimos años que llevó para sus trabajadores/as el proceso de recuperar el laboratorio farmacéutico. Podría decirse que ocurrió allí lo que, tempranamente, Magnani (2003) calificó de “cambio silencioso”, al referirse al acontecimiento de la recuperación de empresas y fábricas por parte de la clase trabajadora, comparándolo con otros tipos de acciones de resistencia a la exclusión, que se manifiestan mayormente en las calles. En consonancia con esta perspectiva, dice el Director Nacional de Empresas Recuperadas:

Nuestro movimiento no tiene una presencia muy fuerte en las calles, sino que su trabajo lo hace para adentro porque si salimos perdemos plata. Estamos todo el día tratando de sostener nuestras fábricas. Igual hago una autocrítica porque **no pudimos torcer de alguna manera el brazo del Estado, que todavía no entendió la importancia de que nuestro país tenga una política para que no se pierdan estas unidades productivas.** (Cárpena, 2021, s.p)[1].

En este artículo se describirá el proceso de recuperación de Farmacoop, las vicisitudes del itinerario de un grupo trabajador desde la ocupación hasta su reinstalación en el circuito productivo, el rol del MNER en ese recorrido y todo aquello que aún falta recuperar.

Desarrollo

Contexto adverso

La pandemia del coronavirus generó en la Argentina, en marzo de 2020, la emergencia sanitaria y la no concurrencia a los lugares de trabajo, excepto para actividades esenciales. Esta cuarentena preventiva produjo una caída en los indicadores socioeconómicos y un aumento en la pobreza y el desempleo. Sumado a ello, se canceló la educación presencial, lo que afectó

en especial a los niños de sectores populares, que poseen menor acceso a tecnología para entornos virtuales. De ese modo se afectaron las dinámicas familiares y se produjo un sufrimiento psíquico colectivo concomitante. Esta situación fue especialmente aguda para las Empresas Recuperadas (ER), más vulnerabilizadas ya antes de la crisis sanitaria. Algunas de ellas retomaron la producción con las medidas epidemiológicas del caso, por formar parte de los servicios esenciales. Otras estuvieron muy limitadas por ser restaurantes o bares, que permanecieron cerrados durante cerca de un año, pudiendo ofrecer productos para llevar a domicilio o para retirar de sus establecimientos. Al respecto, dice el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), en su Facebook, que muchas de las unidades productivas tuvieron que adaptarse y recrearse para poder continuar con la producción, dando así una nueva pelea, “porque la pandemia del Covid-19 se suma a la pandemia del endeudamiento histórico e ilegítimo, de la fuga de capitales y de la destrucción de miles y miles puestos de trabajo”.

Este contexto adverso, que no ha hecho más que profundizar las desigualdades (Bonavida Foschiatti y Gasparini, 2020; Wagener, 2020), se transforma en estimulante en el caso de Farmacoop, ex Laboratorio Roux Ocefa, justamente por su oportunidad de dar respuesta productiva a la problemática sanitaria generada por la pandemia, algo que, quizá, pueda compensar, en parte, el largo y hostil proceso de recuperación del laboratorio.

Historia de la recuperación: sufrimientos excesivos

Los trabajadores del ex Laboratorio Roux Ocefa, que se encontraban en lucha desde hacía unos tres años, consiguieron el 30 de abril de 2019 la continuidad de la explotación de las dos plantas que tenía la empresa. Por eso, al día siguiente, pudieron festejar con alegría un día de los trabajadores muy especial. Así lo relató un referente de Farmacoop, en el Museo IMPA, al conmemorar ese aniversario, dando a conocer al auditorio, al mismo tiempo, la experiencia de esa ardua y esforzada recuperación.

En el 2016 éramos 450 trabajadores y trabajadoras. La mayoría gente grande, bastante grande y bueno teníamos una patronal en retirada [...] tomamos la empresa por primera vez el 2 de enero del 2017. La tuvimos tomada 3 meses y medio, ahí armamos la primera cooperativa y teníamos al sindicato en contra, como pasa en la mayoría de los casos... [1]

La Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad siguiendo un comportamiento que también caracterizó a otros sindicatos, no apoyó la conformación de la cooperativa; es más, según este trabajador:

Hizo lo imposible por dividir a la gente, pero como la empresa seguía sin pagar y seguíamos sin tener laburo, no tenía mucho que hacer. El sindicato trae un empresario que compra la empresa, también sindicalista. La gestión de esta patronal intermedia dura aproximadamente menos de un año.

Esa breve gestión no fue productiva y provocó una pelea en-

tre sectores sindicales que no reparaban en la situación de los trabajadores, que entre tanto cobraban miserias o eran despedidos. Los que quedaban, lo hacían trabajando en condiciones críticas y experimentando *sufrimientos excesivos* (Galli y Malfé, 1998):

Quedábamos 250, se había suicidado un compañero, se había muerto otro compañero de presión en el medio. Ahí vuelve a cambiar de manos la empresa, el sindicato trae una nueva patronal que, en este caso, ya era manifiestamente mafiosa, era una mafia de los medicamentos. Unos tipos que los buscás en internet y estaban vinculados con el narcotráfico de efedrina y un montón de cosas.

Esa nueva gestión empresarial despidió a quienes habían organizado la primera toma y la cooperativa, pero seguía produciendo los medicamentos -unos ciento cuarenta productos- en otro laboratorio.

Ellos no se lo esperaban, pero nosotros, con un grupo de compañeros y compañeras muy reducido realmente, ese día que terminaron de echar a todos, fuimos con dos reposeras a la puerta de la fábrica para que no se lleven las máquinas y nos quedamos a dormir ahí, en la calle, estuvimos ahí, en la calle, dos o tres semanas. Mientras tanto, nosotros seguíamos la parte judicial de todo esto que era la conformación de la cooperativa y la pelea en el juzgado, porque la empresa no estaba quebrada. Así como no puede esperarse demasiado de la dirigencia sindical, el poder judicial tampoco apoyaba a los trabajadores: los papelitos en la justicia no avanzan si no vas y haces un poco de quilombo.

Durante la ocupación de la vereda, dos trabajadores organizaron una conferencia de prensa y aprovecharon la visibilidad que les daban las cámaras de televisión para ingresar a la fábrica.

No teníamos ningún tipo de protección legal para hacer lo que estábamos haciendo, por eso decidimos hacerlo con las cámaras, para cubrirnos de alguna forma, si nos van a cagar a palos y nos van a meter en cana que se entere alguien. Bueno, entramos y no pasó nada. Hubo algunas idas y vueltas, imagínense que con una patronal más mafiosa en el medio, con el sindicato en contra, con la justicia, con un juez con la causa que durante tres años nunca fue a la fábrica, no sabe ni dónde queda, hubo algunas situaciones tensas.

El ingreso al laboratorio fue en octubre de 2018 y, pocos meses después, obtuvieron la quiebra. Tal como sucede con otras empresas que se recuperan, entrar nuevamente en el laboratorio causó mucha tristeza: faltaban máquinas, se habían destruido adrede muchos objetos para impedir la producción.

Los compañeros que entraban con nosotros [los más grandes] se ponían a llorar, 40 años laburando ahí [...] todo destruido, todo roto, faltaban máquinas, pero, bueno, ya veníamos peleando hacía dos años y medio, no nos íbamos a tirar atrás por un par de fierros rotos.

Visibilidad y acompañamiento

La pelea en la justicia siguió mediante movilizaciones hacia el juzgado, con el acompañamiento del MNER, de los abogados, de otras ER, hasta que, como ya se dijo, obtuvieron la continuidad un día antes del primero de mayo.

En su relato está muy presente la sensación de incredulidad, *no lo podíamos creer*, y de duda, *todos dudan de esto, la familia duda, a veces uno también duda y lo hace porque no le queda otra*; al mismo tiempo, compara ese sentir con la convicción que encontraba en el MNER: *no podemos perder, esto lo ganamos*.

Para comprender esos sentimientos, habría que conectarlos con la dureza de este largo proceso de recuperación, con el poder de los oponentes, aunque, quizá, sea suficiente considerar los dichos de una de las trabajadoras que recuperó Farmacoop, quien dice, en una nota periodística, que recién en mayo cobró su primer retiro, luego de tres años y ocho meses de lucha (Vales, 2020).

Un trabajador del laboratorio recuperado, ahora llamado Farmacoop, da cuenta del sentido de esta lucha:

No es una elección, no es que uno ideológicamente está en la fábrica y dice: “che, me quiero quedar con la fábrica”, no es así, uno llega a eso y pelea porque sabe que no queda otra y porque ve a los compañeros y las compañeras que, a veces, están peor que uno y la siguen peleando, pero la realidad es que yo no sé qué hubiera sido de los más de 20 mil o 25 mil trabajadores y trabajadoras de las empresas recuperadas que hoy están trabajando sin este lugar que hoy es IMPA. Realmente vale mucho.

IMPA es una ER desde 1998, central en la conformación del MNER, generadora del método de lucha que se resume en el lema “Ocupar, Resistir, Producir”. El MNER[ii] no estuvo ni está compuesto por empresas, sino por trabajadores/as que recuperaron sus propias empresas o están en vías de hacerlo, así como por militantes del campo popular que apoyan el método IMPA y todas las causas justas. A diferencia de lo que ocurre en los sindicatos, nadie está afiliado, su organización podría ser semejante a la *forma multitud[iii]* que describe García Linera (2001) para la acción colectiva en Bolivia. Su rol fue decisivo para posibilitar que otras fábricas, a punto de desaparecer, pudieran seguir produciendo de modo autogestionado.

Recuperación productiva

Al recuperarse, Farmacoop se dedicó a adecuar sus líneas de producción que estaban clausuradas por las autoridades sanitarias (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica) a partir del vaciamiento, la desidia y el abandono patronal. La empresa recuperada comenzó, en 2019, a firmar convenios con distintas Facultades e Institutos de investigación para contar con pasantías y otras formas de transferencia de conocimientos. De ese modo, fueron incorporando a la cooperativa a egresados de las carreras de Ingeniería Industrial, Ingeniería Química, Farmacia y Bioquímica (Campos, 2020; Vales, 2021). En marzo de 2020 estaba pedida la inspección para

finalizar el proceso de habilitación de una línea de producción de medicamentos en la planta ubicada en Villa Luro, pero con el anuncio de la cuarentena el proceso de habilitación quedó pausado. Entonces, Farmacoop decidió acondicionar un sector que antiguamente era una línea de producción de cremas en la planta de Villa Lugano, para convertirla en una línea de producción de alcohol en gel. En simultáneo, comenzó con un trabajo de coordinación con otras ER textiles y cooperativas textiles de las Organizaciones Libres del Pueblo (OLP)[iv], para recibir barbijos/tapabocas y realizar en el laboratorio el control de calidad, acondicionamiento y venta de dichos productos.

El 14 de abril de 2020 obtuvieron la habilitación de ANMAT para la producción de cosméticos, productos de higiene y perfumes (que comprende alcohol en gel), a partir del trabajo conjunto de ambas plantas[v]. Hoy Farmacoop es una fuente de trabajo para 46 asociadas/os, entre operarios/as, administrativos/as, técnicos/as, profesionales.

Gracias a la gestión de la Dirección Nacional de ER, se generó un vínculo con un empresario nacional y un grupo de investigadores CONICET de la UNLP, que venían desarrollando un test de detección de anticuerpos COVID-19. Farmacoop acondicionó y tramitó la habilitación de un área de la planta de Villa Lugano para la producción de estos test, merced a la transferencia de tecnología y la inversión de capital empresario para la compra de maquinarias. Este proyecto es capaz de generar unos 25 puestos de trabajo nuevos.

Pueden parecer pocos; Eduardo Murúa, histórico referente del Movimiento de Empresas Recuperadas (MNER) y hoy a cargo de la dirección nacional de Empresas Recuperadas asegura que no lo es. “Crear un puesto de trabajo cuesta en promedio entre 20 y 22 millones de pesos en el país. Hablamos de comprar una empresa, instalar la maquinaria, incorporar al trabajador, todo lo que significa la creación de un empleo industrial. En Europa esa inversión es de 450 mil euros y en Estados Unidos de 400 mil dólares” (Vales, 2020, s.p.).

Es uno de los argumentos fuertes que esgrime el director desde hace tiempo, cuando se refiere al aporte que realizan las ER a la sociedad, no solo como fuente de subsistencia, cohesión social y construcción de ciudadanía, sino también porque la recuperación de las empresas presenta una consistencia económica sólida. Indudablemente, “es una tarea necesaria en la actual etapa histórica, y es una obligación para los poderes del Estado la generación de incentivos que faciliten que tal cosa ocurra” (Robertazzi, 2018, p. 21).

Perspectiva estratégica de la producción

Inicialmente, la pandemia del COVID-19 puso de manifiesto las dificultades para acceder al alcohol en gel y a los materiales de protección para el equipo de salud y la población en general, por su escasez y altísimo costo, lo que estimuló su producción en muchas ER y cooperativas. Siempre ha sido un propósito del MNER ofrecer sus producciones para el desarrollo de la industria

nacional y para la sustentabilidad de estas empresas que, con tanto costo personal y casi sin incentivos, lograron reinstalarse en el circuito productivo. Puede observarse que, en Farmacoop, se concreta algo de ese anhelo, pues los tests rápidos pueden sustituir las importaciones de productos sanitarios, con un costo mucho menor.

La llegada de un grupo de investigadores CONICET de la UNLP se produjo al enterarse por los medios de comunicación de la recuperación de Farmacoop; fue entonces que se acercaron, desde el Departamento de Extensión Universitaria, con el propósito de conocer a los trabajadores. Las conversaciones iniciales estaban referidas a las posibilidades de fabricar insecticidas y repelentes de mosquitos para evitar el dengue. En marzo de 2020, la propuesta fue complementar la producción de alcohol en gel, que la provincia de Buenos Aires ya había comenzado a hacer. Luego surgió la necesidad de fabricar tests para el COVID-19.

El 8 de octubre de 2020 obtuvieron la habilitación para elaborarlo y tramitaron el registro del producto, que fue, posteriormente, probado por tres laboratorios clínicos privados para medir su efectividad, es decir, para dar cumplimiento a la fase final de registro del producto ante ANMAT. De manera simultánea al lanzamiento del FarmaCov-Test, la cooperativa está terminando de ajustar un área para el re-lanzamiento de un producto que fue emblema de Roux Ocefa: Aqualane, una crema hidratante con uso cosmético y también profesional por sus características. Para este producto, se ajustó la técnica de elaboración y se instaló un sistema nuevo de calefacción de reactores. Este lanzamiento está ubicado en el marco de un plan de reactivación productiva más amplio, para volver a insertar en el mercado productos de Roux Ocefa que fueran discontinuados por el vaciamiento.

Además, continúan con la creación de vínculos para fortalecer los equipos técnicos de la cooperativa. Actualmente, se firmaron convenios de colaboración con la Universidad Nacional de San Martín y con la Facultad de Ingeniería de la UBA. Farmacoop ya cuenta con estudiantes avanzados y egresados de ambas instituciones y se propone institucionalizar ese intercambio.

Para hacer los test, fueron contactados por una empresa nacional, Bamboo, que tenía una experiencia previa en producir con otra empresa autogestionada. “Nos interesa avanzar en esta posibilidad de sustituir importaciones complementando el conocimiento nacional, las cooperativas y el capital privado, con el Estado como generador de estos acuerdos. Estamos convencidos de que hay un camino para avanzar en esta dirección”, sostuvo Eduardo Murúa, Director de Empresas Recuperadas (Vales, 2021).

Estas pruebas para los anticuerpos de coronavirus pueden utilizarse en el lugar, sin necesidad de realizar hisopados ni recurrir a laboratorios, con una gota de sangre. Sebastián Cavalitto[j], Doctor en Bioquímica especializado en Biotecnología, lo presentan del siguiente modo:

Ya existen en todo el mundo, de diferentes marcas; las hay chi-

nas, coreanas, norteamericanas... No es una tecnología nueva: estamos copiando algo ya conocido para producirlo en el país. Lo que lo hace propio, en este caso, es que pudimos reproducir en forma estable y repetida la proteína del virus, que es el corazón de estas tiras, lo que debe ser reconocido por los anticuerpos. El clonado y la expresión de la proteína del virus es lo que estamos haciendo en el Cindefi (Vales, 2020).

Los tests que se fabrican en Farmacoop son de uso profesional, especialmente aptos para realizar estudios epidemiológicos, así como en empresas grandes y hospitales, para llevar un control de sus trabajadores, pues el resultado es muy rápido. Como detecta anticuerpos, para diagnosticar la enfermedad en curso, se hace necesario complementarlo con un hisopado. La venta se realiza en el mercado local, los test se comercializan particularmente en droguerías y distribuidoras y de modo directo en laboratorios de análisis clínico y hospitales. Además de estos canales frecuentes, en Farmacoop analizan su exportación, dado que fueron consultados por Suiza, Bolivia y Paraguay.

Una relación posible entre Empresas recuperadas, pymes, Universidades y Estado. Avances y Dificultades

En este artículo, se describe el modo en que Farmacoop está recuperándose en manos de sus trabajadores y trabajadoras, produciendo de manera articulada con un grupo de investigación de la UNLP. La tarea científica que realizan, como dijo Vales (2020), no se refiere a la ciencia dura, sino a la aplicación de desarrollos tecnológicos a la industria nacional, en la sustitución de importaciones de productos sanitarios. Algo similar sucedió con los barbijos, los camisolines y las cofias, que resultaban escasos y costosos hasta que se produjeron en el país. De todos modos, la cuestión de los barbijos estuvo sujeta a las oscilantes disposiciones sanitarias que fue adoptando el Ministerio de Salud de la Nación: en un principio, se debatía el uso de esas protecciones, luego, se aconsejaron los barbijos, por eso Farmacoop hacía el control de calidad; finalmente, comenzó a indicarse el uso de tapabocas que no requería de tales controles, aunque sí resultaban necesarios para el equipo de salud.

En el primer laboratorio recuperado, suceden cosas alentadoras cuando la universidad se acerca a las empresas recuperadas y, en este mismo marco, la relación comercial con el Estado también podría ser una gran oportunidad para estas unidades productivas. Sin embargo, su vínculo con los sectores de la Economía Popular está demasiado trabado, pues hay demoras en la compra de materias primas para un trabajo a fasón y largas esperas para cobrar lo producido.

Del mismo modo en que aún se espera por leyes imprescindibles para las empresas recuperadas, sería necesario que el Estado facilite algunos procedimientos, que no son los que usa habitualmente; es más, resulta indispensable re-direccionar las decisiones políticas a favor de los sectores más necesitados.

Desde hace largo tiempo, el MNER ha intentado generar vínculos con distintas agencias gubernamentales para que adquieran

sus producciones, contribuyendo como de ese modo, al desarrollo de la industria nacional y estableciendo un vínculo que, al mismo tiempo, facilite la sustentabilidad de las ER. Este propósito se vio obstaculizado en los distintos gobiernos, pero es de esperar que la actual situación, en la que cuentan con una Dirección Nacional específica para atender sus problemáticas también específicas, vaya resolviéndolas.

Apoyo mutuo

Por otro lado, en la descripción del caso Farmacoop, pueden observarse los efectos de las *alianzas fortalecedoras* (Montero, 2006; Robertazzi, 2019), en especial, la ley del apoyo mutuo, como rasgo predominante de todos los animales y de los seres humanos; por eso el pensamiento anarquista la considera como la ley del progreso: tratar a los demás como se quisiera ser tratado, un genuino principio de la igualdad y de la Anarquía.

En un artículo anterior, se analizó con más detalle el modo de practicar el *apoyo mutuo* entre ER, en situaciones críticas y en contextos de catástrofe social, al estudiar en profundidad algunos casos de apropiación de fábricas, cuando la ayuda llega de modo inesperado. Según Robertazzi, Pertierra y Ferrari (2008), sería una modalidad especial de práctica de apoyo mutuo, por lo inesperada, porque produce reparación, gratitud y compromiso en quien la recibe, a la vez que genera efectos en la subjetividad de las personas involucradas, llegando, en oportunidades, a modificar las formas que adquiere la nueva organización recuperada.

En tal sentido, se pone en juego una lógica del intercambio muy poco frecuente, pero característica del modo de actuar de las personas que conforman el MNER: apoyar a quien lo necesite -en la medida en que puedan reunirse los recursos necesarios para hacerlo-, pero quien recibe la ayuda no queda en deuda con quien dio el apoyo. No obstante, se intenta comprometerlo para que, cuando pueda y esté en condiciones, ayude a otros, tal y como fue ayudado.

Reflexiones finales

En este artículo se ha procurado re-construir el itinerario de la historia colectiva de un grupo trabajador, el del octogenario Laboratorio Roux Ocefa que ahora es una empresa recuperada por sus trabajadores. Su proceso de decadencia comenzó tempranamente, hacia 2016, y su renacimiento ocurrió en 2019, cuando comenzó a ser autogestionado.

A pesar de ello, es una recuperación atravesada por la pandemia de Covid-19, justamente por ser un laboratorio que pudo ser habilitado para producir FarmaCov-Test, así como para la producción de cosméticos, productos de higiene y perfumes y cremas. Sin embargo, a fines de mayo de 2021, una de las trabajadoras de Farmacoop planteaba que, si bien imaginaba un largo proceso de recuperación, nunca creyó que pudiera ser tan extenso, dado que aún no están habilitados para hacer lo que saben, es decir, producir medicamentos. A la vez que festejaba

la salida a la venta de Aqualane en el mismo día de la entrevista y también la venta de los tests, planteaba dificultades para su producción, en oportunidades, por la falta de materia prima.

La reconstrucción de esta historia colectiva con un final de logros -no concluidos- pone de manifiesto fuertes oponentes, pero también fuertes adyuvantes; expone sobre todo el coraje y la decisión de un grupo de trabajadoras y trabajadores dispuesto a que se respeten sus derechos.

NOTAS

[i] El Doctor Sebastián Cavalitto es el Director del Centro de Investigación y Desarrollo en Fermentaciones Industriales (CINDEFI), de la Facultad de Ciencias Exactas, de la Universidad Nacional de La Plata y el CONICET. Es también cofundador de Bamboo Biotech SAS, empresa que desarrolló el test serológico rápido de COVID-19.

[i] La cursiva se utiliza para indicar que se trata de la voz de los protagonistas.

[ii] El MNER es una asociación de asociaciones donde cada persona que está presente en el acto público de encuentro no habla por sí misma sino por una entidad colectiva local ante la cual tiene que rendir cuenta de sus acciones, de sus decisiones, de sus palabras.

[iii] La multitud es una red organizativa bastante flexible, hasta cierto punto laxa que, presentando un eje de aglutinación bastante sólido y permanente, es capaz de convocar, dirigir y movilizar a una inmensa cantidad de ciudadanos "suelto" que, por su precariedad laboral, por los procesos de modernización e individualización, carecen de fidelidades tradicionales.

[iv] La Organización Libres del Pueblo es otro de los casos que se estudian en esta investigación.

[v] En la planta de Villa Lugano, funciona producción, expedición, depósito y central de pesadas de materias primas; en Villa Luro, funciona control de calidad, garantía de calidad, administración y ventas. A la vez, en un sector segregado con entrada independiente en la planta de Villa Luro, funciona el sector de acondicionamiento de barbijos.

[i] Las negritas están presentes en el original.

REFERENCIAS

- Bonavida Foschiatti, C. y Gasparini, L. (2020, abril). El Impacto Asimétrico de la Cuarentena. *Documentos de Trabajo del CEDLAS* N° 261, Universidad Nacional de La Plata.
- Campos, H. (2020, 22 de octubre). Universidad y empresas recuperadas: una alianza en crecimiento. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/300690-universidades-y-empresas-recuperadas-una-alianza-en-crecimiento>
- Cárpena, R. (2021, 13 de febrero). Quién es Eduardo Murúa, el funcionario de Alberto Fernández, que fue enemigo de Lorenzo Miguel, asesoró a Hugo Chávez y se reúne con el Papa. *Infobae*. Recuperado de: https://www.infobae.com/politica/2021/02/13/quien-es-eduardo-murua-el-funcionario-de-alberto-fernandez-que-fue-enemigo-de-lorenzo-miguel-asesoro-a-hugo-chavez-y-se-reune-con-el-papa/?fbclid=IwAR2vHk00x4NG-VilQq9m3_jxl-CqqU5aRvgNjMJAz1dfU0053MC3b3a45zlo

- Galli, V. y Malfé, R. (1998). Desocupación, identidad y salud. En L. Beccaria y N. López (comps.). *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina* (pp. 161-184). Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- García Linera, A. (2001, septiembre). La estructura de los movimientos sociales en Bolivia. *Debates teóricos*, OSAL, CLACSO, 5, 185-188.
- Magnani, E. (2003). *El cambio silencioso. Empresas y fábricas recuperadas por los trabajadores en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Robertazzi, M. (2019). Análisis de la praxis del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas en contextos de catástrofe social. En M. L. Jiménez Guzmán (coord.), *¿Formas alternativas de trabajo en el mundo globalizado?* (pp. 231-274). Cuernavaca: UNAM-CRIM.
- Robertazzi, M. (2018). *Marginaciones Sociales y Políticas Públicas. 1. Marginaciones Sociales y Trabajo. Empresas Recuperadas por sus Trabajadoras y sus Trabajadores*. Buenos Aires: Cooperativa El Zócalo.
- Robertazzi, M., Pertierra, L. y Ferrari, L. (2008). La práctica del 'apoyo mutuo' en situaciones límites entre trabajadores y trabajadoras de empresas recuperadas (pp. 235-244). *XV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. T. I. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Vales, L. (2020, 1 de junio). Coronavirus: una empresa recuperada producirá tests rápidos para detectar anticuerpos. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/269445-coronavirus-una-empresa-recuperada-producira-tests-rapidos-p>
- Vales, L. (2021, 20 de enero). La alianza clave que hizo posible el primer test argentino para detectar anticuerpos de Covid. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/318294-la-alianza-clave-que-hizo-posible-el-primer-test-argentino-p>
- Vales, L. (2020, 1 de junio). Coronavirus: una empresa recuperada producirá tests rápidos para detectar anticuerpos. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/269445-coronavirus-una-empresa-recuperada-producira-tests-rapidos-p>
- Wagener, M. (2020). Las desigualdades urbanas en tiempos de aislamiento social. En N. Goren y G. Ferrón (comps.), *Desigualdades en el marco de la pandemia. Reflexiones y desafíos* (pp. 151-163). José C. Paz, Pcia. de Buenos Aires: EDUNPAZ.